

TRILCE / Buenos Aires, Institución del Psicoanálisis

Trabajo de entrada a CONVERGENCIA, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

## RAZÓN Y OCASIÓN

El pedido de entrada al Movimiento Convergencia resulta, como toda decisión, una puesta a trabajar lo que entendemos por el tiempo en Psicoanálisis; esta decisión implica tanto una anticipación como una retroacción, una anticipación en relación a los nuevos lazos que esperamos se propicien, y una retroacción que renueva -desde un punto de partida distinto- aquellos que se vienen sosteniendo y multiplicando en estos últimos años, tanto desde la pertenencia a otra institución como a título personal.

En efecto, algunos de nosotros entre quienes fundamos TRILCE / Buenos Aires hemos transitado diversos espacios de trabajo en Convergencia. Es por eso que desde su fundación TRILCE / Buenos Aires tiene en su horizonte la inscripción en el Movimiento Convergencia, ahora desde este nuevo punto de partida que implica la apuesta de una nueva instancia institucional.

En cuanto al tiempo de la decisión, como señalábamos, nunca se trata de una situación de armonía, sino de un destiempo, de una tensión entre la anticipación y la retroacción, una tensión que asimismo podría situarse entre el retardo y la prisa, para tomar dos términos que Lacan propone en su artículo sobre el tiempo lógico.

Lacan destacaba en su sofisma la prisa lógica, ese modo de nombrar la posición subjetiva de quien en el momento de concluir toma una decisión y afirma su aserto, ese que “no puede sin reservas serle imputado por algún otro”, por haber participado de las necesarias escansiones suspensivas con otros, escansiones que no pueden ser en un número indefinido, sino exactamente las que le permitan concluir.

Efectivamente, se trata en el pedido de entrada a Convergencia de un momento de concluir, una conclusión del tiempo para comprender, una conclusión que de ninguna manera cierra sino que abre a un nuevo modo de enlazarse, habiendo trabajado y situado tanto los puntos en común con otras instituciones miembro, como aquellos de diferencia o controversia que

legitiman –a nuestro criterio- trazar el surco en lo real que implica la existencia de una nueva institución.

Así, subrayamos que el Acta de Fundación de Convergencia señala que se reconocen “en acto la diversidad, ya histórica, ya geográfica, de las diferentes posiciones asociativas” y también que “la formación y la nominación de los analistas permanecen como competencia de cada una de las asociaciones de Convergencia. Nuestro movimiento favorecerá el tratamiento de esta paradoja”

El tiempo lógico es también la ocasión en la que Lacan sitúa una lógica de los colectivos que los diferencia de la masa tal como Freud la presentara, tema que retomará en forma reiterada al referirse a las asociaciones de analistas. La pregunta por el estatuto de los otros, esos otros con los que complementa la fórmula original acerca de la autorización del analista, encuentra su anticipación en el texto sobre el sofisma: “si bien en esta carrera tras la verdad no se está sino solo, si bien no se es todos cuando se toca lo verdadero, ninguno sin embargo lo toca sino por los otros.”

Nuestro interés por proseguir esa lógica, acerca del estatuto de los otros y del lazo entre analistas, es el que nos lleva a convocar nuestro trabajo de entrada bajo el título “El Psicoanálisis y el lazo con los otros”.

El tema del lazo con los otros, por otra parte, es el que el Acta de Fundación de Convergencia sitúa en su primer párrafo, y de este modo: “El psicoanálisis continúa. Fundado por Freud y después de la muerte de Lacan, existe en su discurso. Esta persistencia supone un acto suplementario: el de deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas. Pensamos que este nuevo tipo de lazo se ha intentado ya antes con toda suerte de tentativas, pero creemos” –sostiene el Acta, y a eso apostamos, “que encontrará el marco adecuado en el movimiento que tendrá por nombre: CONVERGENCIA, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.”

## ARGUMENTOS

El texto que enviamos a las asociaciones a las que invitamos a acompañarnos en este trabajo se titula precisamente “El Psicoanálisis y el lazo con los otros”.

Como es un texto extenso aquí nos referiremos resumidamente a algunos de sus párrafos. Entre ellos hay algunas afirmaciones y muchas preguntas, lo que revela el estado del trabajo alrededor del tema.

1- ¿Qué mueve a alguien a pedir ser escuchado, no específicamente a analizarse, sino a querer ser escuchado? Situamos en principio que la relación con los otros, las peripecias del lazo con los otros, suele ser un tema frecuente entre aquellos que se mencionan en las primeras entrevistas, y que ocasionan el pedido de ser escuchado. En términos nodales los lazos tienen la función de brindar consistencia al anudamiento, de asegurar la consistencia del nudo. ¿Acaso el *sinthome* puede resultar el soporte de otro tipo de lazo, o al menos apuntar a que cada quien se anude de otro modo, producir un nuevo tipo de lazo?

2- El *sinthome* es un término polisémico: es el título de un seminario de Lacan, es una escritura, es un nuevo nombre para el síntoma, un paso crucial en el abordaje de los nudos, un paso que retorna a Freud en su línea de llegada, un lazo que asegura la consistencia del anudamiento. Es una invención subjetiva, un modo específico de reparación, es “todo lo que queda de la relación sexual”, como asimismo es “el sexo al que no pertenezco”. ¿No será necesario precisar, en cada ocasión, a qué nos referimos cuando utilizamos el término?

3- Entendemos que en el Seminario *Le Sinthome* Lacan despliega una parte de lo que anunciara en la última clase de *RSI*: la nominación simbólica del Nombre del Padre, por la que el Simbólico se divide en síntoma y símbolo. Atañe pues a un error de anudamiento entre Simbólico y Real, lo que el síntoma viene a corregir, a su modo. ¿Acaso no queda por considerar los otros errores de anudamiento, aquel entre Real e Imaginario que está en relación con la angustia, aquel del Imaginario y el Simbólico en relación con la inhibición? El *sinthome*, entonces, ¿es uno –reparando el error S/R-, o son varios?

4- En cuanto al lazo, este lazo soportado por el sinthome ¿concierna a la autorización de la palabra en el lazo social que los cuatro discursos escriben? ¿No podríamos considerar otro tipo de lazos que, sin confundirse con los lazos sociales de los cuatro discursos –que escriben los imposibles freudianos- también conciernen al lazo con los otros? ¿Por qué no llamarlos “lazos políticos”? Son estos lazos que pueden tanto propiciar el anudamiento como el desanudamiento, y que distribuidos en los registros RSI conciernen a las diversas presentaciones del otro tal como las planteara Lacan: el partenaire sexual, el prójimo y el semejante.

5- En la *Proposición del 9 de octubre de 1967* Lacan se refiere a los puntos de empalme del Psicoanálisis en intensión y en extensión, y define tres puntos de fuga, las tres facticidades -como las llama en ese tiempo- para el Psicoanálisis en extensión, situadas en lo simbólico como el Complejo de Edipo, en lo imaginario como la masa freudiana, en lo real como el campo de exterminio. Nos preguntamos si para el Psicoanálisis en intensión, que se anuda con aquel moebianamente, ¿no cabría distinguir también las diversas formas extensionales que toman los otros según se presentan en los lazos del síntoma, de la angustia o de la inhibición? Proponemos, para balizar estas formas de presentación del otro, tomar algunos nombres ya acuñados: *eros* para el objeto sexual en el síntoma, *ágape* para el lazo de la angustia concerniente al prójimo, y *philia* en lo que respecta al semejante en cuanto a la inhibición.

6- El analista se autoriza en él mismo y en algunos otros, tal la fórmula acabada que Lacan establece en 1974, añadiendo que restaba por establecer el estatuto de esos otros. En esa misma ocasión, propone como trabajo de escuela dos cuestiones: la primera es poner en relación las fórmulas de la sexuación con los cuatro discursos<sup>1</sup>, la segunda es proseguir la lógica del sofisma en términos de hacer “de un mismo golpe espacio y tiempo”<sup>2</sup>, cuestión que –afirma- está muy cerca del Nudo Borromeo. Nos preguntamos si el estatuto de esos “los otros” podría considerarse desde la perspectiva del sinthome como un nuevo lazo, y en relación con la lógica

---

<sup>1</sup> El 9 de abril de 1974. “...on m'a posé la question de savoir quelle était la liaison des quatre formules quantiques dites de la sexuación, quelle était leur liaison avec la formule - c'est de celle-là qu'il s'agit - la formule du discours analytique telle que j'ai cru devoir d'abord l'avancer. Les brancher, ça serait en donner ce développement qui ferait dans une école, la mienne pourquoi pas...” (El subrayado es nuestro)

<sup>2</sup> El 9 de abril de 1974. “Définir donc ce qui, dans un ensemble de dimensions, fait du même coup surface et temps, voilà ce que je vous propose comme suite, mon Dieu, comme suite, à ce que je vous ai proposé de temps logique de mes Écrits”. (El subrayado es nuestro)

que se desprende del sofisma ligada al Nudo Borromeo, lo que nos llevaría a ponerlo en relación con la lógica del pase y con sus dispositivos.

## EL TRABAJO DE ENTRADA

Invitamos a trabajar con nosotros a analistas de tres instituciones miembro de Convergencia y participantes de la Comisión de Enlace de Buenos Aires, con quienes – instituciones y colegas- nos unen lazos de trabajo, y también de amistad, a lo largo de varios años –la Convergencia, por cierto, estimula y permite que esos lazos se produzcan y sostengan.

Apenas comenzamos a reunirnos con Marta Mor Roig (Círculo Psicoanalítico Freudiano) Diana Voronovsky (Mayéutica, Institución Psicoanalítica) y Daniel Zimmerman (Escuela Freudiana de Buenos Aires) notamos que el trabajo se daba espontáneamente con las características mismas que Convergencia propone: lazos de trabajo nuevos, sostenidos en relación a Freud y a Lacan, en los cuales las divergencias no impiden el trabajo común. Así como Freud sostenía respecto de la iniciación del tratamiento que “... a la par que un ensayo previo, constituye la iniciación del análisis y ha de seguir por tanto, sus mismas normas”, esa paradoja se ha dado en el trabajo en común que emprendimos: no se diferenciaba del modo de enlace que se destaca en los grupos de trabajo de Convergencia.

La cuestión del límite, de los conjuntos abiertos o cerrados, fue uno de los tópicos de debate en nuestros encuentros: es un trabajo de entrada, por lo tanto hay que ubicar un adentro y un afuera, pero no es esa una topología muy acorde al Psicoanálisis. Eso nos llevó a preguntarnos cómo convocar a la actividad del 21 de marzo, quiénes convocaban, en qué sede institucional, en fin, cómo se producía este trabajo que no está –y no es por azar- reglamentado. Había que inventar, puesto que los términos de “asociación candidata” y de “admisión” ofrecen una libertad que permitió que también trabajemos acerca de qué se considera que sea un trabajo de entrada, y de proponernos hacerlo de un modo que no recorriera los cánones habituales de los paneles de exposiciones y posteriores preguntas.

El texto que TRILCE envió en verdad funcionó como pretexto para comenzar el trabajo, ya que fue leído por los colegas de un modo que resultó propiciatorio para producir un nuevo

texto –que es el presentado más arriba como “Argumentos”-, ya que cada cual se centró en aquello que lo interrogaba o lo que le permitía enlazar con sus intereses o con el trabajo de las respectivas instituciones. Más que un debate sobre el texto las reuniones giraron en torno a lo que se desprendía como temáticas a continuar trabajando, lo que hizo de los encuentros la ocasión de una conversación animada y fructífera, que entendemos se ha reiterado en este pasaje a lo público de la actividad.

Queremos agradecer especialmente la disposición de las instituciones invitadas para acompañarnos y el entusiasmo con el que lo hicieron los colegas que participaron de la mesa, como asimismo resaltar la presencia de quienes asistieron con parejo entusiasmo a la actividad y que sostuvieron el debate, y también y muy especialmente destacar el interés que ha despertado un nuevo trabajo de entrada al Movimiento, y por ende el Movimiento mismo.

Por TRILCE / Buenos Aires

Enrique Tenenbaum

4 de abril de 2015